



Entrevista Padre Víctor Salomón director de Apostolado Hispano de Sacerdotes por la Vida

Fue ordenado sacerdote en 1998 en Caracas, Venezuela. Es sociólogo, y ha servido como párroco y en la labor de formación sacerdotal. Sirvió en el Consejo de Gobierno de los Sacerdotes Operarios Diocesanos en Venezuela hasta que fue enviado a servir en los Estados Unidos en el año 2005.

Como Director de Apostolado Hispano de Sacerdotes por la Vida, el Padre Víctor es el presentador de la versión en español de la Serie Defendiendo la Vida en el canal católico EWTN, que se transmite a América, España y otras partes del mundo. Es columnista en la publicación digital El Americano y autor de la novela pro-vida titulada "Entrevista a las 3:00 am: La primera llamada de Dios".

¿Qué papel juega la culpa y la vergüenza después de un aborto?

La culpabilidad y la vergüenza de haber colaborado en la muerte de sus propios hijos es realmente muy difícil de describir en palabras, por lo

que la culpa y la vergüenza son dos de los síntomas más comunes en las mujeres y los hombres que viven la experiencia de un aborto provocado. Si hubiera que usar una imagen para describirlo sería como un súper Tsunami en el corazón y las mentes de estos hermanos nuestros. He tenido muchas veces la oportunidad de participar en los retiros de sanación post aborto del *Viñedo de Raquel* y puedo asegurarle que en todos los años como sacerdote ese es el dolor más agudo que he presenciado como pastor.

Existe una seria dificultad para perdonarse a sí mismos y la vergüenza que hace que en ocasiones las personas, incluso después de haber acudido al Sacramento de la Reconciliación no logran sentirse en paz. Es realmente muy doloroso pero, gracias a Dios, existe esperanza de sanación para estos hermanos nuestros.

¿Existe una batalla espiritual al momento de abortar?

En una ocasión tuve una conversación con un exorcista y él

me dijo que el aborto es la principal tarea del diablo en este mundo, porque asesinando al bebé hace "moñona" como dicen los que juegan bolos, puesto que afecta física, emocional y espiritualmente a la madre, al padre, al núcleo familiar y, de esa manera, a toda la sociedad. Como buscan combatir la depresión, con frecuencia caen en todo tipo de adicciones, sin contar con la tendencia a recurrir al aborto como método anticonceptivo cuando estos no han funcionado y por lo tanto creando un patrón. Detrás de cada aborto está la mano del enemigo de los hombres, sin lugar a dudas, es una batalla espiritual que se hace más dramática en el caso de los creyentes más comprometidos con la Iglesia –ya que su conciencia de pecado es más clara- y que el diablo tienta para matar a sus hijos, especialmente creando confusión en sus mentes y corazones, y plantando dudas en cuanto a la veracidad de que ese bebe es un ser humano (no es que sea potencialmente un ser humano sino que desde el momento de la concepción es un ser humano con potencial), sembrando mentiras de que tan solo es tejido y sangre (eso somos nosotros también) y que es la mejor opción para la madre teniendo en cuenta sus dificultades socio-económicas o edad (pudiendo considerar la adopción como una alternativa que daría solución a estos problemas sin causar la muerte del bebe y el trauma que se produce posteriormente en la madre).

Cuando el aborto es legal y socialmente aceptable, como es el caso, de los Estados Unidos se crea una mayor confusión porque muchos creen que por ser legal es ético, cuando en realidad no es así. Estos casos son especialmente dolorosos y he sido testigo de muchos de ellos, porque la razón les dice que es permisible, y una vez lo han hecho, la conciencia les dice que no lo era y se convierte en una tortura.

¿Qué sucede después que una mujer se ha dado cuenta que ha terminado con una vida?

Conocemos muchos casos de médicos, enfermeras, personal administrativo y ex trabajadores de fábricas de abortos –así le llamamos a las clínicas abortivas porque no merecen el nombre de centros de salud en donde asesinan masivamente bebés-, y ellos cuentan como la inmensa mayoría de las mujeres, ya en las salas de recuperación de la clínica comienzan a llorar por la pérdida de sus hijos, dándose cuenta de la mentira que no les dolería abortarlos. En algunos casos el trauma es tan severo que como un mecanismo de defensa bloquean el dolor por semanas, meses y hasta décadas pero, tarde o temprano, las consecuencias brotan en forma de depresiones, adicciones y enfermedades como el cáncer de seno, entre otras.

¿Cómo se manifiesta el dolor psicológico y emocional de un aborto?

De muchas maneras. Las mujeres pueden relacionar sonidos, olores, y otros acontecimientos con el aborto, que las conecta a su dolor. Por ejemplo, muchas mujeres que tuvieron un aborto por succión, no toleran escuchar el sonido de una aspiradora porque les recuerda como sus hijos fueron succionados o aspirados de sus vientres. Otras al escuchar una canción que sonaba mientras iban al sitio donde abortaron a sus hijos también se reviven el dolor de su aborto. Son muchas las combinaciones posibles y, como el dolor es tan agudo, suelen tender a anestesiarlo con adicciones de todo tipo: trabajo, sexo, ejercicios, drogas, etc. Es un trauma que destroza emocionalmente a las mujeres. La depresión y las tendencias suicidas son muy comunes. No es verdad que el aborto sea algo bueno para la mujer, esa es la gran mentira del lobby pro-aborto, obviamente que nunca es bueno para el bebé puesto que muere en el proceso. Pero tampoco para la mujer que le deja una herida indeleble en su corazón y en su mente. De hecho, al hombre con frecuencia también. Existen estudios que indican que hay un igual porcentaje de mujeres post abortivas que sufren del desorden de síndrome post traumático igual al de soldados que regresan de la guerra.

¿Cómo se recuperan las mujeres, que traen consigo el dolor del aborto y se arrepienten?

El proceso de sanación necesita de una ayuda interdisciplinaria. Quiero invitarlos a que entren en nuestra página Web www.elviñedoderaquel.org en donde encontrarán todos los detalles del trauma post aborto y del proceso de sanación.

Solamente quisiera resaltar lo que en una ocasión me compartió la Dra. Theresa Burke. Ella me dijo que la mujer y el hombre que han participado en el asesinato de sus hijos, solamente podrán sanarse en la medida en que acepten y asuman este hecho, lo compartan con otros en un ambiente de comprensión y misericordia, para que puedan de esta forma realizar el proceso de luto necesario para la sanación.

Este proceso requiere una metodología tridimensional que es física, emocional y espiritual que la Dra Burke, inspirada por el Espíritu Santo, ha plasmado en los retiros de Sanación Post Aborto de: El Viñedo de Raquel.

Deseo invitarles a que visiten no solamente la página del Viñedo de Raquel en el internet sino también la de www.Sacerdotes por la Vida.com donde encontrarán una inmensa cantidad de información que les permitirá prepararse para esta batalla por la vida.

Ojalá que cada día se sumen más feligreses, parroquias y diócesis en el mundo que deseen vincularse en la lucha en defensa de la vida, para ello, ustedes queridos periodistas, son un instrumento fundamental. Una última consideración para quienes lean este artículo, si usted ha tenido un aborto por favor acérquese ante todo a la infinita misericordia de Dios que nunca rechaza a un pecador arrepentido y dese la oportunidad de comenzar a sanar asistiendo a un retiro del Viñedo de Raquel. La sanación es un proceso pero allí es donde podrá dar sus primeros pasos. Por otra parte, si usted sabe de alguien que ha tenido un aborto, por favor no le juzgue, ya que el único llamado a juzgar es Dios y no deje de compartir la información del Viñedo de Raquel con esa persona. Por último, si usted se siente llamado a entrenarse y liderar estos retiros en su localidad no deje de contactarnos.

Anualmente se realizan 50 millones de abortos provocados. Este es un holocausto que no podemos permitir. Les invito a que se unan en la defensa de la vida en todas las formas que le sean posible, pero mínimo, con sus oraciones diarias. Esta es una batalla espiritual y necesitamos soldados que salgan al campo de batalla en defensa de la vida.